



Transición histórica hacia una Nueva Era (Parte 2) Siete cambios dimensionales en la iglesia para recibir una Gloria sin precedentes

En el número anterior, hablamos acerca de los cambios y los portales que se abrirán, haciendo las tinieblas más densas durante esta década de importante transición. Simultáneamente, el Señor está trayendo varios cambios a su Iglesia para estar listos a recibir el derramamiento de su gloria sin precedentes, aun en medio de la mayor oscuridad (Isaías 60:1–3).

¡Una gloria sublime!, si nosotros como pueblo de Dios no nos alineamos a estos cambios, no podremos ser portadores de su gloria y fallaremos porque no sabremos cómo soportar su peso y mucho menos administrarla.

El Señor siempre está buscando vasos pero más que tener la disposición, debemos estar preparados.

¿Estamos lo suficientemente preparados para ser vasos apropiados para que Él nos use?. ¿Seremos insuficientes en nuestra preparación y pasaremos a ser descartados para llevar su gloria en la hora venidera?

O acaso, ¿seremos vencidos y abatidos por la creciente oscuridad?

Esta temporada de preparación es para que nos convirtamos en los vasos de honra que Abba quiere usar.

LOS SIETE CAMBIOS DIMENSIONALES POSITIVOS EN LA IGLESIA DE JESUCRISTO



Hay **siete cambios dimensionales positivos** que Dios está trayendo a su pueblo.

¡Necesitamos prestar atención y alinearnos con lo que Él está haciendo para que podamos recibir la plenitud de su gloria!

1. Cambio de estación para el pueblo de Dios

Hemos pasado página, estamos en un nuevo capítulo de la historia de Adonai. El pueblo de Dios ha entrado en una temporada de **preparación para los tiempos finales** y así, estar listo para el **amanecer de una Nueva Era**. Posiblemente las tinieblas van en aumento pero la gloria de Dios se manifestará, de manera poderosa y sin precedentes en su pueblo.

En esta década de preparación, la gracia del Eterno nos guiará a profundizar en su Palabra. Aunque este lapso de tiempo no durará para siempre, debemos alinearnos con el cambio traído por Dios y aprovechar esta ventana profética de gracia para desarrollar una relación real, profunda y auténtica con Él, fortaleciendo nuestro carácter y nuestro hombre interior.



2. Cambio hacia un tiempo de guerra

Ya no vivimos bajo un tiempo de paz sino que estamos en un tiempo de guerra. ¡Es crucial que despertemos a esta realidad!

No es una batalla natural sino espiritual, el enemigo ha incrementado su toma de poder en las naciones. Así que, no debemos ser engañados, ni pensemos que podemos “relajarnos” en esta guerra. Ahora, Jesús, el Comandante del ejército del SEÑOR está reuniendo, entrenando a sus tropas y ¡necesitamos escuchar su voz para alinearnos!

En esta temporada, el Señor enfatiza el Salmo 23 con el propósito de ser fuertes y poder prevalecer. Necesitamos entrar en el reposo de Dios y aprender a batallar en la guerra espiritual pero desde el lugar del descanso, permaneciendo en el Señor (Rom. 16:20; 2 Cor. 10:3 - 6, Efesios 6:10–12)

3. El levantamiento de la Ekklesia

El principal cambio en el entendimiento y expresión de nuestra fe es comprender y asumir nuestro papel como *Ekklesia* (Mateo 16:18–19). En esta nueva temporada, el Señor está llevando a su pueblo a un mayor nivel de autoridad, poder, mover del Espíritu y manifestación angelical. Él nos está elevando para movernos en el Espíritu y saber cómo batallar en los lugares celestiales.

Tener intimidad con Dios no es algo de lo que te puedas “graduar”, es tan profundo y tan importante, es el fundamento para que su pueblo se levante, su *Ekklesia*. ¡El pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará!. Seremos ungidos y empoderados por su Espíritu para hacer retroceder a las tinieblas e incluso convertirlas en luz (Isaías 42:16).



4. Intensificando nuestra preparación

Nuestra preparación necesita intensificarse, pasar de la perseverancia a pesar de la demora hacia la perseverancia intensiva. Aquellos que hemos sido fluctuantes en nuestra fe, no podemos seguir en lo mismo.

¡Es hora de tomar conciencia!, es tiempo de deshacernos de todo lo que nos distrae y estorba. Corramos la carrera y preparémonos con todas nuestras fuerzas (Heb. 12:1).

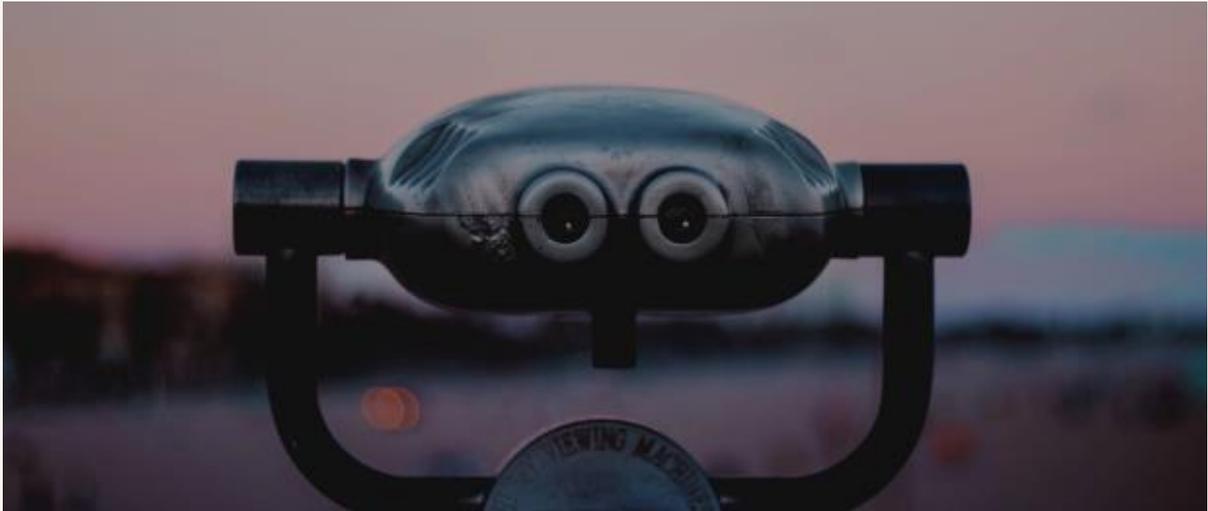
Tener la fachada de “buen” cristiano sin haber sido transformado en el interior ya no es suficiente, necesitamos una verdadera historia con Dios. Tenemos que ser sinceros, ¡compra el aceite del Señor y prepárate!

A medida que las circunstancias que nos rodean se intensifican, necesitaremos de una manera más consciente la gracia de Dios. Solo así, desarrollemos la perseverancia y el carácter necesarios para emerger como vasos de honra aptos para llevar la gloria de Dios.

5. Cambio en el enfoque de la iglesia

El Señor está cambiando el enfoque de la Iglesia, pasando de una visión pastoral a una apostólica y profética, tal como lo fue en el libro de los Hechos. Esto no significa que las necesidades del rebaño no sean importantes, solo que **nuestro enfoque principal cambia, es decir de satisfacer las necesidades de la congregación pasa a hacer avanzar el Reino de Dios** .

Dios nos está alejando del cristianismo “consumista” y nos está llevando a un cristianismo centrado en el Reino de Dios. Él está levantando a los Juan el Bautista de esta generación, los mansos pero radicales que se humillarán por causa del reino y dirán: “*Él debe crecer, para que yo mengue*” (Jn. 3:28–30).



6. Cambio de mentalidad y perspectiva

Dios está llamando a su pueblo a ponerse unos nuevos lentes y a alinearse con su perspectiva durante esta nueva temporada. Lo que era "perfecto" y funcionaba en el pasado ya no vale. Necesitamos pedirle a Dios que renueva nuestras mentes para ver lo que Él quiere mostrarnos a través de sus lentes bíblicos, sobrenaturales, proféticos y espirituales.

Esto sucederá con todos los creyentes del Cuerpo de Cristo, desde los ancianos y líderes hasta los miembros de la congregación. Cada uno tiene que alinearse con Dios para que podamos avanzar como su Cuerpo. Necesita buscar a Dios para obtener su sabiduría y saber qué hacer en esta hora tan crucial (1 Cr. 12:32).

7. Cambio de enfoque, Jesús nuestro rey y esposo

Muchos creyentes han aprendido a relacionarse con Jesús como nuestro Pastor o como nuestro amoroso novio. Pero ahora Él nos está enseñando a relacionarnos con Él como nuestro Rey y nuestro comandante en jefe del ejército del SEÑOR. En el antiguo Israel, los hijos del rey salían a la guerra juntamente con su padre, de la misma manera Jesús nos está invitando a cabalgar junto a Él en la batalla, ¡somos su novia guerrera!

Esto requerirá obediencia radical y sin cuestionar los mandatos de nuestro Rey.

Nuestro enfoque principal no debe estar en nuestra posición o asignación, sino en nuestra relación con Él, somos su novia amada. ¡Nuestro primer amor es Jesús!, nuestros ojos y nuestro corazón siempre permanecerán fijos en nuestro esposo y rey, aun en las batallas más feroces.

Dios nos ha preparado una herencia, así que esforcémonos por alcanzar la plenitud que Él tiene para nosotros. Para llegar a ser portadores de la gloria de Dios, aquellos que serán como una antorcha y brillarán para Él en la hora de mayor oscuridad (Isaías 60:1–3).